

tador... y amigo de adivinar por las señales del cielo y naturales, y finalmente *abusionero* o supersticioso, que tarde o temprano no le sucedan desastres.» Pérez de Valdivia, *Documentos saludables*, ed. 1588, p. 234. ¶ «Los gentiles y los moros son supersticiosos, y *abusioneros* sobre manera.» Pérez de Valdivia, *Documentos saludables*, ed. 1588, p. 237. ¶ «No miré si era aciago el martes, según algunos *abusioneros*.» J. Alcalá, *El donado hablador*, part. 1, cap. 5. ¶ «¡Oh generación *abusionera* y amiga de novedades!» Zapata, *Miscel.*, p. 71.

**ABUSIVAMENTE** adv. m. Con abuso. ¶ «Si algunos por tener título para ello se lo llaman, es impropia y *abusivamente*.» Castillo y Bobadilla, *Política*, lib. 2, cap. 16, n. 288. ¶ «*Abusivamente* decimos que canta la rana, el gryllo y la chicharra.» Covarrubias, *Tes.*, s. v. Cantar. ¶ «Haver perdido se dice con propiedad de lo que se ha poseído; pero *abusivamente* de lo que nunca se poseyó.» P. Feijóo, *Teatro*, ed. 1726, f. 18. ¶ «Los que se coligaren con el fin de encarecer o abaratar *abusivamente* el precio del trabajo o regular sus condiciones, serán castigados.» *Código penal*, 1870, art. 556.

**ABUSIVO, VA.** (Del lat. *abusivus*.) adj. Que se introduce o practica por abuso. ¶ «Cesarán enteramente, por ser este gasto innecesario y *abusivo*.» *Autos acordados*, lib. 2, tít. 4, aut. 50. ¶ «El ejercicio de una razón fuerte y vigorosa, independiente de los caprichos y tradiciones *abusivas* de la autoridad y de las redes caprichosas de la sofistería y charlatanismo.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 110. ¶ «Un diccionario castellano, en que se distinguiese el sentido primitivo de cada voz, y el *abusivo* que le han dado los hombres en el trato.» Cadalso, *Obr.*, ed. 1818, t. 2, p. 62. ¶ «Y limitados a trazar el tipo especial del individuo cofrade, que por ampliación *abusiva* se apellida generalmente el Sacramental.» Mes. Romanos, *Tip., Grup. y Boc.*, ed. 1862, p. 92.

**ABUSO.** (Del lat. *abusus*; gall. *abuso*, cat. y val. *abus*.) m. Acción y efecto de abusar. ¶ «No solamente los persas en su patria Persia, pero donde quiera y cualesquiera provincias y tierras a vivir e morar se iban, la misma costumbre y *abuso* abominable de casarse con sus hijos y hijas tenían.» B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, ed. NBdeAE, t. 13, p. 525. ¶ «Urbano VI se mostró recto y riguroso contra los *abusos* y faustos del estado eclesiástico.» P. Mejía, *Hist. Imp.*, ed. 1547, p. 383, col. 3. ¶ «Pues ¿qué diré del *abuso* de todos los otros beneficios?» Fr. L. de Granada, *Guía*, ed. 1730, t. 1, p. 31. ¶ «Juzgo a propósito (tal es el *abuso* de hoy) que loéis en las conversaciones vuestras cosas.» Suárez de Figueroa, *El Pasajero*, ed. 1913, p. 316. ¶ «Este *abuso* de hacer el príncipe más aprecio de las artes que de la ciencia de reinar acusó elegantemente el poeta en estos versos.» Saavedra Fajardo, *Obr.*, ed. Riv., t. 25, p. 22. ¶ «Esto resulta del *abuso* de la autoridad, de la opresión que la juventud padece.» L. Moratín, *El sí de las niñas*, act. 3, esc. 13, ed. Riv., t. 2, p. 441, col. 2. ¶ «Y con ciertas infulas de edil tribuno del pueblo, denuncia a las autoridades los *abusos* lastimosos que observa en la administración de la villa.» Mes. Romanos, *Tip., Grup. y Boc.*, ed. 1862, p. 175. ¶ «Yo, como muy aficionado al buen café, hago un verdadero *abuso* de estas pócimas.» Alarcón, *Diario*, ed. 1917, t. 2, p. 180. ¶ «El *abuso* de las pompas rituales es uno de mis mayores suplicios en la época presente.» Galdós, *El caball. encant.*, ed. 1909, cap. 8, p. 94.

2. Catacresis, según la autoridad siguiente. ¶ «La figura retórica llamada catacresis o *abuso*.» Puigblanch, *Opúsc. gram. satir.*, ed. 1828, t. 2, p. 277. ¶ **Abuso de confianza.** Infidelidad que consiste en burlar o perjudicar uno a otro que por inexperiencia, afecto, bondad excesiva o descuido, le ha dado crédito. ¶ «¿Y la perfidia, el *abuso* de confianza, las injurias \ que ese labio atroz, perjuro \ descerrajó contra mí.» Bretón, *Me voy de Madrid*, *Obr.*, ed. 1883, t. 1, p. 351. ¶ «Con alevosía y *abuso de confianza*.» S. Catalina, *Obr.*, ed. 1876, t. 3, p. 111.

3. *For.* Una de las circunstancias que agravan la responsabilidad penal de los delincuentes. ¶ «El que habitualmente o con *abuso* de autoridad o confianza promoviere o facilitare la prostitución o corrupción

de menores de edad para satisfacer los deseos de otro, será castigado.» *Código penal*, 1870, art. 459. ¶ «Si fuere doméstico o interviniere grave *abuso* de confianza.» *Código penal*, 1870, art. 533, n. 2.

**ABUTAGARSE.** r. Abotagarse. ¶ «Que para hacer burla de uno que esté enfermizo, descolorido, bubático, opilado o *abutagado*, y le vemos guardar mal orden...» Sorapán, *Medicina*, ed. 1616, p. 235. ¶ «Porque dé aquí se siguen varias enfermedades..., y el andar los que usan a beber tal agua descoloridos y *abutagados*, y con otros mil géneros de achaques.» Sorapán, *Medicina*, ed. 1616, p. 288. ¶ «¿No ves aquellas manos, cuyos dedos, \ manojos son de *abutagados* sapos?» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv. t. 69, p. 290.

**ABUTRE** m. Buitre. ¶ «¿La mesma Arabia feliz con su phénix?, como está dicho. No quemen ésa, y nasca algún *abutre*.» *Comedia Dolería*, ed. NBdeAE, t. 14, p. 338, col. 2.

**ABUZARSE.** (De a, 4.º art. y *buz*, labio.) Echarse o ponerse de bruces. ¶ «Fué puesta a la puerta la enferma lazdrada, \ del mal e del lazerio sedie muy crebrantada, \ jazie la mesquiniella en tierra *abuzada*, \ ca non podie ercha levantarse por nada.» Berceo, *S. Mill.*, 134.

**ABUZO.** m. Grano que se hace en el interior de los párpados. ¶ «E si sintiere *abuzos* de dentro de los párpados de los ojos, que son purgamientos dentro en el párpado, e fázense como granos de mijo, hallado provado que lo mejor es trastornar los párpados con un dinero, e sangrar los mismos *abuzos* con azúcar cande delgado.» Chirino, *El menor daño de la Medicina*, part. 8, cap. 11, f. 25, col. 2.

**ABYECCIÓN.** (Del lat. *abiection*, -ōnis.) f. Bajeza, envilecimiento. ¶ «Ebal, pues, es nombre de maldición, e de vileza, e de *abyección*.» Burgos, *De las prop. de las cosas*, lib. 14, cap. 6. ¶ «A los unos envidia mordedora, \ y a los otros soplad soberbio altiva, \ y al vulgo adulador que en salas mora \ lisonja infame y *abyección* nociva.» Hojeda, *La Cristiada*, ed. Riv., t. 17, p. 430, col. 2. ¶ «Y ora ríe y charla y se envanece, haciendo pomposo alarde de su arrogancia, ora se lamenta y esconde para ocultar su *abyección* y miseria.» Mes. Romanos, *Esc. Matrit.*, ed. 1862, p. 39. ¶ «¡Oh, Pepe Augustol, ¿qué fatales vicisitudes te llevaron al estado de *abyección* en que te vió tu amigo en el corral de Pitarque?» Galdós, *El caball. encant.*, ed. 1909, cap. 22, p. 287.

2. Abatimiento o humillación. ¶ «Pues ¿a quién no causará espanto esta tan grande *abyección* y humildad del Hijo de Dios? Más parece que se abaxó aquí que en la cruz.» Fr. L. de Granada, *Mem. vida crist.*, t. 3, cap. 33. ¶ «Por medio de aquella *abyección* e ignominia pasó a la gloria.» Fr. L. de Granada, *Escala espir.*, cap. 4.

3. Lo que es abyecto. ¶ «Soy el oprobio y la *abyección* de la Humanidad.» J. Valera, *Pepita Jiménez*, *Obr.*, t. 4, p. 131.

**ABYECTO, TA.** (Del lat. *abiectus*, p. p. de *abiecer*. rebajar, envilecer.) adj. Bajo, vil, abatido, humillado. ¶ «Esta parte no es la menos, sino la necesaria, puesto que es la más laboriosa, humilde y *abyecta* de todas ellas, porque es imposible vivir la ciudad sin ésta.» B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, ed. NBdeAE, t. 13, p. 151, col. 2. ¶ «¿No es de temer que un personaje tan *abyecto* perjudique, en vez de favorecer, al efecto de la tragedia?» M. de la Rosa, *Obr.*, ed. 1827, t. 2, p. 281. ¶ «Un alma destrozada lo halla siempre \ al ver un solo asomo, un leve signo \ de tierna simpatía en el semblante, \ aun del ser más *abyecto* y abatido.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 2, p. 154. ¶ «En su temple elevado, altivo, recto y noble, no podían albergarse juntos el amor y el desprecio, los sentimientos más delicados al lado de los más *abyectos*.» Fernán Caballero, *La Gaviota*, ed. 1895, p. 453. ¶ «A hacer ostentación de nuestra fuerza... a los ojos de los procaces mahometanos, que nos creían débiles y *abyectos*.» Alarcón, *Diario*, ed. 1917, t. 2, p. 161. ¶ «Entonces pareció que de aquel ser *abyecto*, verdadero cadáver con prestada existencia, brotaba súbitamente, como fuego fatuo que salta sobre el estiércol, un chispazo de decoro, de energía.» Galdós, *La fam. León Roch*, ed. 1908, t. 2, p. 378.